

Bestiario del Circo

Pepe Viyuela

Índice

Prólogo de Andrés Aberasturi

Nace la idea	El encantador de serpientes
La carpa del circo	El fakir
La taquilla	La arena de la pista
Los globos	Los enanos
El jefe de pista	El confetti
Los perros	Las focas
El trapecista	La red
La bailarina sobre el caballo	El elefante
El escapista	El mozo de pista
El tigre	La mano que aplaude
El malabarista	El hombre bala
El forzado	El caballo
El hipnotizador	La sombra del trapecio
La pulga	Los siameses
El antipodista	La cama elástica
El carablanca	El come fuego
El payaso de la nariz	El domador
La mujer barbuda	El espejo del payaso
La cebra	La risa
La orquesta	La contorsionista
La niña de las coletas	El chivo
El monociclo	La pitonisa
El funambulista	El carromato
Los monos	El vendedor de palomitas
El lanzador de cuchillos	El oso
El trapecio	Los zapatones
El león	Una noche de viento
El mago	
La nariz del payaso	

¿De dónde nace la idea de un Bestiario del Circo?

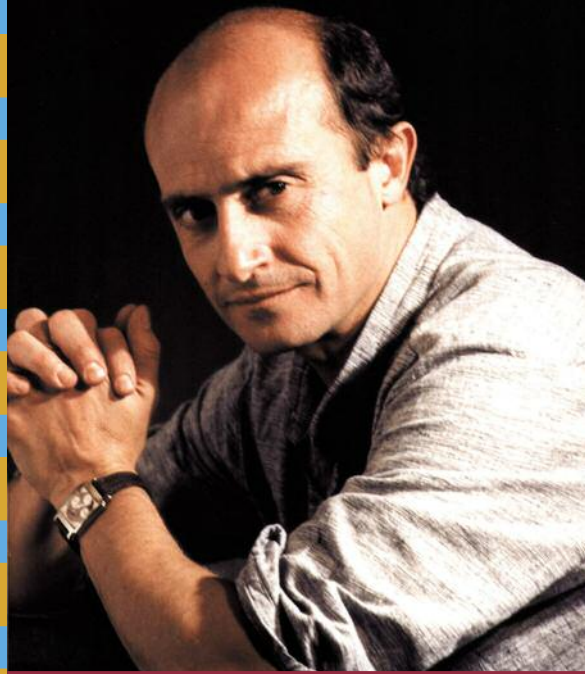
El circo es algo más que un simple espectáculo, es el recinto en el que el ser humano se ha medido siempre a sí mismo y en el que se ha encontrado con los retos imposibles que se ha propuesto superar; el espacio infinito para la imaginación y la búsqueda de la emoción; un lugar para el asombro y la exhibición de lo imposible, lo incomprensible, lo inexplicable.

El circo es el espacio en el que el hombre busca el desafío a la gravedad, al sentido común, al equilibrio, a las fieras, a sí mismo. Su lema es el más difícil todavía; su bandera, la itinerancia, la lucha contra las fronteras, la superación constante de barreras, tanto físicas como psicológicas o espirituales.



En un mundo como el de hoy en el que las distancias ya no son lo que eran, en el que los medios de transporte, el teléfono y la televisión nos han aproximado (aparentemente), y han eliminado el aspecto de misterio que nos proporcionaba la distancia y el tiempo entre nosotros, el circo no ha dejado de tener sentido.

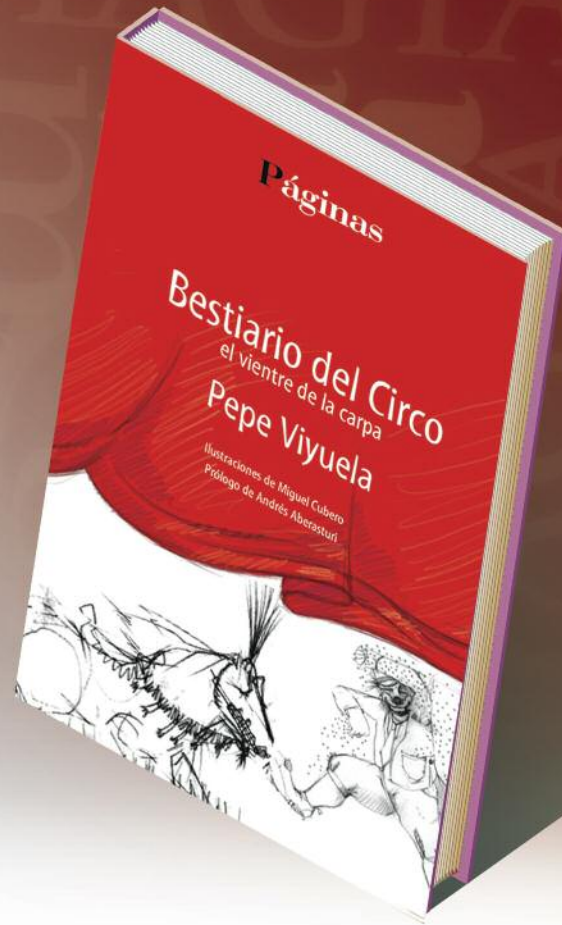




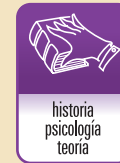
El circo, como un animal perseguido, se refugia hoy en el único lugar que le queda para vivir: la reserva de nuestra propia imaginación, la capacidad para soñar y enamorarnos que aún nos queda en medio de un mundo cada vez más tecnificado y frío.

Bestiario del Circo

Pepe Viyuela



Páginas
LIBROS DE MAGIA



Del prólogo

Bendito seas Pepe José Viyuela por esto que has escrito, por lo que aún te queda por escribir, por todas las caídas en tantos escenarios, por la silla rebelde, la escalera imposible, la guitarra revoltosa, los silencios que hacen risas, las miradas de silencios. Bendito seas por acordarte del Circo, aquella cosa que a mí me llenaba de tristeza y que aprendí a querer de la mano de Alfredo Marqueríe, que me contaba historias como estas que ahora tú nos recuerdas al amor de un güisqui seco y una tapa de queso en la vieja redacción del diario *Pueblo*.

Benditos sean los mil viyuelas que te habitan, el cómico, el actor, el escritor, el ser humano que se esconde bajo ese cráneo de Filemón que se escapó de la viñeta para arreglar el mundo, para cambiarlo un poco, para hacerlo al menos sonreír.

Bendita sea tu humildad de torpe equilibrista en esta cuerda floja de la vida, porque nos enseñas que tropezarse y caer puede ser maravilloso.

Bendita sea tu ira contenida, desesperante, contra esos elementos que se rebelan y te atrapan en su absurda sencillez –la silla, la escalera, la guitarra–, porque esa ira en vez de herir hace cosquillas en el alma.

Andrés Aberasturi

Prólogo:	Andrés Aberasturi
ISBN:	978-84-98749-52-8
Páginas:	236 páginas
Encuadernación:	rústica
P.V.P.:	20.00 €

www.librosdemagia.com